

EL 2016 HA SIDO EL PRIMER AÑO DE VIGENCIA DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS), QUE SUSTITUYERON A LOS OBJETIVOS DEL MILENIO, Y FUERON SUSCRITOS POR 163 PAÍSES Y LAS NACIONES UNIDAS

Balance del primer año

 **ENRIQUE ULDEMOLINS**
espacio3@elperiodico.com

Acaba de terminar el 2016 y, como cada vez que finaliza un año, suele ser práctica habitual echar un vistazo al tiempo transcurrido y hacer nuestros particulares balances. A ello vamos. Y, fieles al ritual, podemos preguntarnos: ¿Qué avances han experimentado los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) durante su primer año de vigencia?

Los 193 países que acordaron los 17 ODS, con sus 163 metas que los concretan, fijaron una ambiciosa agenda política que trata de impulsar el progreso social y el desarrollo económico sostenible en todo el mundo.

En términos generales, podría decirse que se ha estado preparando el terreno para asegurar la implementación de estos objetivos de desarrollo en los años venideros. Así parece corroborarlo un reciente informe de Naciones Unidas sobre los ODS, en el que se revisan dichos objetivos aportando datos estadísticos significativos para entender mejor la dimensión global del desafío que plantea cada uno de ellos. Es como una línea de base de la situación global de la que parte cada uno de los 17 ODS.

El panorama que se traza en estas páginas, a pesar de los avances que lograron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sigue siendo preocupante. La pobreza se ha hecho crónica en algunas regiones del mundo, como en el África subsahariana, donde más del 40% de las personas viven con menos de 1,90 dólares por día. Y aunque el hambre en el mundo disminuyó del 15% al 11%, todavía 800 millones de personas no pueden satisfacer diariamente sus necesidades de comida. Hay 670 millones de personas que no tienen acceso al agua limpia, y el estrés por la escasez de agua afecta a más de dos mil millones, cifra que aumentará, según las previsiones.

Y aunque el informe reconoce el crecimiento económico de los últimos años, también subraya la asimetría en el acceso a los resultados del mismo, por lo que el combate contra la desigualdad es otro de los grandes retos de la Agenda 2030. Retos a los que se suma el cambio climático, aunque la firma en abril del Acuerdo de París es un esperanzador inicio para avanzar hacia



JASON SZENES

 informe sobre la agenda 2030

JOSÉ MIGUEL CALVO



► El paro es uno de los grandes retos de España, según la OCDE.

¿Estamos preparados para los ODS?

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han redefinido el esquema de las políticas de cooperación al desarrollo. La Agenda 2030 es para todos los países. ¿Están preparados los más desarrollados?. La Fundación Bertelsmann y la Sustainable Development Solutions Network (SDSN) se hacen esta pregunta y han realizado un estudio analizando el desempeño de los países *avanzados* en cada uno de los 17 ODS. España ocupa el puesto 18 entre los 34 países desarrollados a los que se les ha aplicado esta evaluación. Uno de nuestros

mayores desafíos es la pobreza (afecta a un 15,9% de los españoles), el acceso a un empleo (en el 2014 solo trabajaba el 56,8% de la población) y la formación (solo el 55,5% de los españoles ha completado la educación secundaria superior, una de las tasas más bajas de la OCDE). Los ODS son también asunto de los países ricos. Un vistazo al informe completo puede resultar aleccionador: www.bertelsmann-stiftung.de/fileadmin/files/BSt/Publikationen/GrauePublikationen/Studie_NW_Sustainable-Development-Goals_Are-the-rich-countries-ready_2015.pdf

un futuro más sostenible y bajo en carbono.

En esta etapa de lanzamiento de los ODS, es interesante recordar cómo los estados establecieron un sistema de control voluntario para informar y dar a conocer las acciones que cada uno de ellos impulsa para su implementación. En julio del 2016, 22 países presentaron sus revisiones voluntarias de cuánto habían hecho sus gobiernos para avanzar en el cumplimiento de los objetivos comprometidos. España, como la mayor parte de países, esperará al 2017 para presentar la suya. Por su parte, las empresas han desarrollado también una importante actividad para comprometer su participación en los ODS, promoviendo alianzas público-privadas para el desarrollo, considerándolos como motor de innovación y como la ocasión de hacer efectiva su responsabilidad social.

Quizá el balance no deje nada espectacular ni novedoso, pero algo ha empezado a moverse en el campo del desarrollo. Los ODS han redefinido las políticas de cooperación más allá de los marcos usuales. Lo más relevante del nuevo punto de vista quizá sea su universalidad, la consideración de que los retos que reflejan los ODS atañen a todos los países de la Tierra. ≡

El presidente chino, Xi Jinping, interviene en la asamblea anual de la ONU del 2015, que aprobó los Objetivos de Desarrollo Sostenible.